

CORREO DE MURCIA

del Martes 24 de Septiembre de 1793.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

*Hic ultra vires habitus nitor : hic aliquid plus,
Quam satis est , interdum aliena sumitur arca.
Commune id vitium est : hic vivimus ambitiosa
paupertate omnes.*

Juv. Sat. III.

Aqui soberbiamente

El mas pobre se viste : aqui se gasta

A costa agena , mas de lo que basta

Para poder vivir honestamente ;

Tal es ahora la comun flaqueza,

Ser miserables , y ostentar grandeza.

El Estudio de la Naturaleza , es , y debe ser el embeleso de los mortales ; este gran libro , ocupará , y recreará eternamente los entendimientos humanos , sin que jamas arribemos à comprehender sus bellezas , ni penetrar sus misterios. El Filosofo mas instruido halla à cada paso , nuevos objetos dignos de sus meditaciones , y en ellos motivo de conocer la limitacion de sus conocimientos. Esta verdad de que están convencidos enteramente los verdaderos Sabios , recibirá nueva luz con el reciente descubrimiento que ahora publico ; él hace ver que à pesar del continuado afán , y apli-

aplicacion de innumerables Sabios , que desde el grande Hipócrates hasta nuestros dias , es decir , en el espacio de 23 siglos , se han dedicadò à conocer las enfermedades humanas , aun no se ha conseguido el fin , y que tal vez nunca llegará el caso de lograrse ; descubrense cada dia nuevas enfermedades , ò nunca vistas ó mal observadas de los Antiguos Medicos , y desaparecen otras que ahora faltan , y conocieron ellos : Las Viruelas , y el mal Venereo , se ignoraron felizmente en los primeros siglos de la Medicina ; y la Lepra frequentissima entonces , solo se halla ahora en los libros de aquellos tiempos.

En este supuesto , tengo la satisfaccion de comunicar à los Profesores , el descubrimiento de una enfermedad , la qual , aunque frequentissima en nuestros dias , ó no se ha conocido , ó se ha observado muy mal ; à lo menos es evidente , que los Escritores de Medicina no han hablado palabra de ella , ni aun en las recientes *nosologias* de Sauvages , Cullen , Vogel , y Lineo , se encontrará el mas leve indicio de semejante accidente.

Esta enfermedad , acomete primera , y principalissimamente à la cabeza , y en ella produce desde luego un grandisimo trastorno del Juicio , cuyos efectos se reconocen inmediatamente en una infinidad de acciones incoherentes , y repugnantes à la razon ; sin embargo , los enfermos , lejos de hallarse molestados , é indispuestos por la malicia de su delirio , jamas se hallan mas alegres , y risueños que entonces , y este estado de satisfaccion , y complacencia crece à medida que el humor nocivo los vá consumiendo , y acabando : Acomete por lo comun à las Mugerres , y en ellas es mucho mas violento el mal , sin embargo , es tambien frequentissimo entre los Hombres , y no hay edad ni condicion que se pueda librar de él ; es sumamente contagioso , de manera , que en pocos dias , puede infestar la Ciudad mas populosa ; nada tiene de comun con ninguna de las enfermedades conocidas , porque ni produce calentura , ni desordena el pulso de ningun modo , ni debilita el apetito , ni molesta la respiracion ; y aunque trastorna muchisimo la cabeza,

za, hablan los enfermos muy cuerda, y atinadamente, en terminos, que el Medico mas sagaz puede, no solo engañarse, teniendolos por sanos, sino padecerla él mismo, y toda su familia, sin sentir el mas leve indicio de ella: El delirio, pues, como vá dicho, y un desconcierto general en varias acciones, que parecen muy acordes, y premeditadas, es el sintoma unico, y característico, ó como dicen los Medicos *pathognomónico* de la enfermedad, y es cosa maravillosa, que siendo innumerables los que lo padecen, todos deliran de un mismo modo, como si se hubieran convenido en ocuparse de una sola mania, ésta se reduce à creerse miserables é indignos de toda atencion, sino viven con fausto, y esplendidéz; y llegan à persuadirse tan vivamente este despropósito, que será mas facil matarlos que disuadirlos; ocupados de este frenesí, no se puede explicar los errores que cometen, ni bastaria la vida de un hombre para referirlos, se les ve cercenarse cruelmente el alimento necesario, y apavilarse de hambre, para vestirse con ostentacion; andar sin camisa, y llenarse de cintas, blondas, y quitapones; mal vender lo que mas necesitan, para comprar una infinidad de vagatelas, superfluas; cargarse de trampas, y estafar à todo el mundo sin verguenza alguna, y tener grande miramiento en no salir à la calle sin un peynado de gusto delicado, y todos los arreos mas corrientes, y primorosos: lejos de pensar en pagar sus deudas, se olvidan de ellas enteramente, pero se desvelan cabilando el modo de contraer otras nuevas; hombres, y mugeres se prostituyen con el mayor descoco, para conseguir un porte ayroso, y marcial, ni queda vileza que se dexé de cometer sin remordimiento, si por ella se puede agenciar dinero para este fin; no diré mas, y solo haré presente, que esta mania, no es menos poderosa en la gente pobre que vive del trabajo de sus brazos, que en los mas hacendados, y poderosos, de manera, que son muchos los que empeñan sus rentas, y Mayorazgos, no por manifestar que son ricos, sino por aparentarlo mas alla de la verdad.

Qual sea la causa de semejante accidente, no es cosa
fa-

facil de averiguar; sin embargo, siendo evidentisimo que el Cerebro es la parte donde tiene su residencia, pues él solo se mira desarreglado, mientras todos los demas organos corporeos desempeñan cumplidamente sus respectivas funciones; parece que en el Cerebro solamente deberá buscarse el agente de la enfermedad; propongo, y no resuelvo; porque à decir la verdad, seria demasiada presuncion el pensar de otro modo; solo pretendo que los Fisicos exâminen con atencion mis congeturas, y hagan el merito que gustaren de ellas.

Exâminando con proligidad los enunciados sintomas, y atendiendo sobre todo à la grande alegria, y satisfaccion que los enfermos aparentan, al festivo y bullicioso modo de vivir que tienen, buscando, y deseando à porfia las ocasiones de presentarse en bayles, comedias, mercados, ferias, paseos, y en una palabra, en quantos sitios, y lugares reyna el placer, la gallardia, y marcialidad, imaginé que la causa pudiera ser algun vicho, ó animalejo sutilisimo, de organos extremadamente finos, y delicados, engendrado en el Cerebro, por el fortuito concurso de las particulas *organicas, vivientes*, de Mr. Buffon: ó tal vez por la union, y acoplamiento casual de algunas *monadés* Leibznicianas: Los Hombres instruidos en la historia natural, saben que muchisimas veces ha manifestado la diseccion anatomica, diversas especies de gusanos, y otros animalejos, asi en el Cerebro, como en todos las entrañas del cuerpo humano, y los mismos ignoran igualmente ó solo saben por congeturas, que vale lo mismo, como se ha podido verificar en semejantes lugares la generacion de ellos: siendo esto asi no hay dificultad en admitir esta suposicion, y dar por sentado, que de los principios expuestos, y con arreglo à las hipotesis de qualquiera de estos Filósofos, se haya engendrado en la boveda del Craneo, un Mico microscopico, que siendo de su naturaleza alegre, y retozon, vibre, y agite suavemente é incesantemente los nervios en su origen, saltando con suma agilidad, y sùtura, acá, y acullá, discurriendo facilmente por unos conductos que sin embargo de su reducida

ca-

capacidad, son anchos, y capacisimos relativamente à la extremada pequeñez del animal, verificado esto es indispensable el trastorno del sensorio comun; el desorden de la imaginacion, la presencia de mil ilusiones, y con ellas el desbarato entero del juicio; y como quiera que los juicios rectos ó defectuosos, son siempre relativos à las imagenes ó especies representativas que los ocasionaron, siendo por la suposicion alegres, y festivas estas imagenes, los juicios que motivan han de ser necesariamente frivolos, livianos, y ridiculos; y las acciones consiguientes à ellos, no pueden menos de ofrecer en todos los individuos los mismos caracteres que resplandecen en sus causas; de donde resulta la uniformidad de mania, de que hicimos merito.

Esta hipotesi à cerca de la causa productiva de la enfermedad, nada presenta que pueda repugnar, sino sea quando mas à los entendimientos rudos, y zopencos, que no conocen los primores de una filosofia imaginaria, y de moda; mas no la estrañarán los grandes hombres, que adoptaron los torvellinos de Cartesio, los atomos de Epicuro, las particulas organicas vivientes de Buffon, y otras maravillas de este jaez; à demas, ella explica sencillamente todos los fenomenos que presenta la enfermedad, dá razon cumplida de los sintomas, averigua sus causas, y presenta faciles las indicaciones curativas, por consiguiente quando no se crea como real, no debe negarse que tiene muchos grados de probabilidad extrinseca.

Sin embargo, yo soy tan escrupuloso en estas materias, y tan enemigo de errar, que à fuerza de exâminarla repetidas veces, vine en fin à disgustarme de ella por diferentes razones que omito, y por una señaladamente que referire: ¿Cómo es posible, decia yo, que haya, en Murcia por exemplo, tantos Micos, y Monas, como Hombres, y Mugerres, dedicados à imitar mutuamente sus respectivas extravagancias, y debilidades, y empeñados en llevar uno, *pueda, ó no pueda*, los mismos quitapones, y cascabeles que lleva el otro? y aun quando sea verdad esto, ¿no será imposible persuadirlo à nadie? y en este caso ¿no me ten-
drán

drán las gentes por un Medico incapaz de conocer las verdaderas causas de las enfermedades, y que dá mas asenso à sus discursos de el que debería? pues pensemos de otro modo, y señalemos causa que se conforme con las ideas vulgarmente recibidas, que *para vivir con las gentes es menester irse con ellas, y seguir la corriente.*

En esta inteligencia, me parece del caso recurrir à una causa, bastante analoga à las que por comun consentimiento de los Medicos desordenan el Cerebro; y producen los delirios Cronicos y agudos: la mas poderosa de todas estas es la que se conoce baxo el nombre de *spiritus animales*, substancia de que todos hablan, y que nadie ha visto, y à cuya cantidad, y movimientos se atribuye el recto ó desordenado uso, de las funciones intelectuales, segun la proporcion ó improporcion en que se hallan con el organo, que las produce; son los *spiritus* consabidos unos cuerpecillos sumamente sutiles, y delicados, elasticos, y penetrantes, y que se parecen mucho al ayre sutil, y finisimo, que llaman los Fisicos *Ether* ó *Materia et berea*; quando el Cerebro pues goza la necesaria cantidad de estos *spiritus*, las funciones intelectuales se executan regularmente; y si abundan mas de lo necesario, succede inmediatamente un trastorno ó bambaneo del Sensorio comun, á que se siguen juicios precipitados, y acciones que manifiestan la poca madurez, y reflexion de los juicios: entendido esto, parece muy verosimil, que la causa de esta nueva enfermedad, es una excesiva cantidad de este ayre espirituoso encerrado en las calaberas de los que la padecen, cuyo movimiento desbaratado es causa ocasional de sus libianas, y ridiculas gestiones, y como este ayre, viento, ó *flato espiritual* obra en todos los sugetos de un mismo modo, es decir, por un movimiento de elevacion, propio de las substancias espirituosas, nace de aqui la admirable uniformidad de manias hinchadas, fanfarronas, y caballerescas, que se observan en los infelices contagiados.

Esta hipotesi ademas de conformarse à las maximas corrientes, y recibidas de los Medicos sobre las causas de

de los delirios , no dexa de explicar como la primera los fenomenos de la enfermedad , y tiene sobre ella la ventaja de dar razon muy aparente de la causa productiva de este viento , ó flato espirituoso , que suponemos acopiarse fuera de termino en la boveda , del Craneo ; y no siendo facil entender en la primera el modo de engendrarse el Mico microscopico , que ella supone , hay justo motivo para preferir esta ultima , sin negar à la otra su tal qual grado de probabilidad.

¿ Y Qual es la causa que produce , y acumula sobre los sesos esta espirituosa ventosidad ? Ved aqui una questão que parece ardua , y es muy facil de resolver , *la multitud de legumbres , y hortalizas que consumen los enfermos , y el poco uso de las carnes , y otros alimentos substanciosos ;* porque es cosa muy sabida , que casi todas estas gentes , quanto mas pobre , y miserablemente se alimentan , tanto mas rica , y soberbiamente se visten , y como los alimentos que usan son sumamente flatulentos , envian al cerebro una prodigiosa cantidad de viento que desordena su juicio , y produce la enfermedad ; mas ¿ cómo la padecen muchas gentes acomodadas , y bien comidas ? por el contagio.

De todo lo dicho se puede inferir que la enfermedad , se debe llamar *flatulencia espiritual* , ó mas propriamente *ventolera del juicio* : y hay apariencia de que ya es antiquissima en el mundo , aunque la llamamos nueva , por no haberse reconocido , y caracterizado *medicamente* como hacemos ahora ; lo cierto es , que nuestro insigne Manchego Don Quixote adoleció de ella , pues siendo un misero , y desvalido hidalgo , llegó à formar tan alto concepto de sí mismo ; que se creia Señor del Mundo , y capaz de dar no solo Insulas , sino Reynos , é Imperios à sus Criados ; y como se puede ver por su agradable historia , una de las causas que mas la produxeron en él , fueron las malas comidas , pues , eran estas , *una olla con algo mas Baca que Carnero , Salpicon las mas noches , duelos , y quebrantos los Sabados , Lantejas los Viernes , y algun Palomino de añadidura los Domingos.*

Por lo respectivo à la curacion nada me ocurre decir ;

bas-

hasta por ahora haber reconocido la enfermedad , nuevas observaciones , darán la luz que se necesita para curarla: con todo , por mandar algo , y por ser grande desayre para un Medico , dexar de manchar una quartilla de papel no solo para curar una enfermedad tan grave como ésta , sino aun en cada visita que à un enfermo hace , à pegue , ó no pegue como se acostumbra , propondré un remedio sencillo, y à mi parecer muy eficaz ; reducese , pues , à que los enfermos traten de gastar en carne , pan , y buenos alimentos, el dinero que invierten en cintas , randas , velillos, tafetanes, y otras chucherias , con que cesando la generacion de los flatos , llegará à extinguirse enteramente la perjudicial *ventolera* , que los destruye, quieranlo Apolo , y Esculapio, Divinidades Tutelares del Arte Hipocratica.

El Impertinente.

ABU-BEKER.

El testamento de Abu-beker , primer Califa , sucesor de Mahoma , conocido por su desinterés , y sus costumbres puras , y rígidas , es digno de trasladarse aquí ; estaba concebido en estos términos. „ Este es el testamento de Abu-beker , que ha dictado en el mismo instante que iba à salir del mundo. En este momento en que los infieles tienen motivos para creer en que los impíos no deben tener duda alguna , en que los malvados no pueden disfrazar la verdad , yo nombro à Omar por mi sucesor: Musulmanes, escuchad su voz , obedeced sus ordenes. Si gobierna con equidad , corresponderá à la alta opinion que he formado de él : si se aparta del camino de la justicia , dará cuenta delante del tribunal del Soberano Juez. Mi intencion es buena , pero yo no penetro lo venidero. Los que obran mal serán castigados. A Dios.”

Imprimase, *Quesada.*

COR.